

Un yacimiento educativo en el MN CN



David Huertas
García

Yacimiento educativo instalado en el jardín del Museo- / José María Cazcarra



El verano es la época del año, que da comienzo a la temporada de excavación en la mayoría de yacimientos paleontológicos situados en la Península. Y, entre cientos de estudiantes que acuden allí para completar sus prácticas, los encargados de los yacimientos suelen abrir las puertas al público y organizan jornadas informativas para dar a conocer el trabajo que realizan. Desde este otoño ya no es necesario esperar al verano para descubrir cómo es un yacimiento.

Un yacimiento paleontológico es un lugar donde se conserva una cantidad significativa de fósiles (restos de animales que vivieron hace miles de años). El término proviene de varias palabras de origen griego como son “palaios”, (antiguo), “onto”, (ser) y “logos” (ciencia). La paleontología es la ciencia que estudia los seres orgánicos antiguos a través de sus fósiles. Se diferencian de los yacimientos arqueológicos en que, en estos últimos, se encuentran restos de actividad humana. Quienes se encargan de los yacimientos son los paleontólogos, personas que estudian los fósiles y, de esta forma, pueden reconstruir las antiguas formas de vida y su medio ambiente.

Existen varios tipos de yacimientos paleontológicos que pueden clasificarse atendiendo a diferentes características. Por ejemplo, según el tipo de roca que los constituyen (sedimentarias o volcánicas) o según el origen de los fósiles encontrados (marino, continental o de transición). Uno de los yacimientos más prestigiosos a nivel mundial es el yacimiento de Cerro de los Batallones. Se trata de uno de los yacimientos más importantes del Mioceno (época geológica que

comenzó hace 23 millones de años y terminó hace 5), ya que alberga una gran cantidad de huesos de mamíferos en excelente estado de conservación. Rinocerontes, tortugas gigantes, osos, jirafas, hienas, caballos, tigres dientes de sable, rapaces... son solo algunos de los animales identificados en este yacimiento situado a 50 km al sur de Madrid, en la localidad de Torrejón de Velasco.

Pero no solo destaca en importancia el yacimiento de Cerro de los Batallones. Existen otros



Yacimiento educativo instalado en el jardín del Museo- / José María Cazcarra



“Es un recurso educativo esencial para que nuestros visitantes se acerquen al mundo de la paleontología y, además, conozcan algunos fósiles de la Comunidad de Madrid”

yacimientos muy ricos repartidos por toda la geografía española, como por ejemplo el yacimiento de Cueva Victoria en Cartagena, el Yacimiento de Somosaguas situado en Pozuelo de Alarcón o el célebre yacimiento de Atapuerca en Burgos, declarado Bien de Interés Cultural y Patrimonio de la Humanidad por los excepcionales hallazgos que en él se han encontrado.

Es una gran fortuna contar con un patrimonio de tal riqueza histórica y valor cultural. Por ello, merece la pena conocerlo y, sobre todo, conservarlo para que lo disfruten las futuras generaciones. Precisamente pensando en las futuras generaciones, en el MNCN hemos preparado un yacimiento paleontológico educativo que contiene 80 piezas fósiles que muestran el valioso patrimonio paleontológico de la Comunidad de Madrid. Es un proyecto dirigido a los centros educativos y al público general, que cuenta con el apoyo del Área de Cultura Científica del CSIC y qué mejor momento que estas vacaciones para comenzar.

El yacimiento ha sido desarrollado por las doctoras en paleontología Adriana Oliver y Paloma López-Guerrero, en colaboración con el Laboratorio de Morfometría Virtual del museo y bajo el



Extracción de fósiles en el yacimiento de Batallones.

asesoramiento científico de Jorge Morales, investigador del departamento de Paleobiología del MNCN. Se trata de un proyecto que lleva gestándose muchos años: “Teníamos muchas ganas de tener un yacimiento de estas características en el museo. Consideramos que es un recurso educativo esencial para que nuestros visitantes se acerquen de una forma única al mundo de la paleontología y, además, conozcan algunos de los fósiles de la Comunidad de Madrid”, señala Pilar López, Vicedirectora de Comunicación y Cultura Científica del MNCN.

El yacimiento, que está ubicado al aire libre en la zona posterior del museo y que mide 6,40 m por 1,60 m., tiene distribuidas en diversas profundidades reproducciones de fósiles de especies del Mioceno medio de los géneros *Anchitherium* (équido), *Amphicyon* (carnívoro), *Gomphotherium* (mastodonte) o *Tethyragus* (rumiante); o del Mioceno superior como *Hipparion* (équido),

“El yacimiento mide 6,40 por 1,60 metros y tiene distribuidas en diversas profundidades reproducciones de fósiles de especies del Mioceno medio y superior”

Machairodus (carnívoro), *Magericyon* (carnívoro), *Indarctos arctoides* (úrsido) o *Titanochelon bolivari* (tortuga terrestre gigante). Los fósiles seleccionados son reproducciones de modelado artificial realizadas con resina.

Paleontólogos por un día

La idea es que los visitantes que participen en las actividades que se desarrollen en este yacimiento reproduzcan el trabajo de campo de los paleontólogos y paleontólogas, realizando las tareas y labores habituales de muestreo, limpieza, excavación, extracción y estudio de los materiales geológicos que forman parte de un yacimiento. Contarán con todas las herramientas necesarias para aprender cómo es la metodología y el funcionamiento de un equipo de trabajo (brochas, pinzas, capazos, lupas...) así como el apoyo imprescindible de los educadores del MNCN. Además la instalación incluye paneles didácticos distribuidos en cada parterre de la excavación.

Os esperamos a todos para que descubráis en directo qué es y cómo se trabaja en estos lugares que nos enseñan cómo fue la Tierra en el pasado ■

